

NOCTURNO

Llevo un rumor satélite,
un esqueleto armado no sé cómo:
de las palabras huyo, no sé que contestar,
qué podría decir,
cuándo debo callarme:
el contacto con otros me perturba,
la vanidad me embiste,
la mentira.

Viajo por los espacios que entre los hombres quedan,
no intento producir trastornos en el mundo;
en nombre de qué ley, de qué certeza,
iba yo a desviarles de su marcha.

Es mi único momento.
recorrer la ciudad renovada en la noche
cuando hay algunos bultos que son hombres a veces.
y el tacto de las cosas
es diferente y menos agresivo.

Veo a los otros seres
saludar, formar grupos,
lavarse cuando acaban su trabajo,
festejar los domingos;
inclinarse ante el viento que sobre todos sopla,
apoyarse uno en otro acometiendo empresas.
No dejo de mirarlos respetuosamente.

Pero además su abrazo me confunde,
las voces que me dan de bienvenida,
el relato de pronto de su mayor secreto,
su presencia a lo largo de los años,
sus manos de la forma de las mías.

Atilano LAMANA.